

¡San Pedro, por favor, déjeme entrar!

"...Edith Piaf ha sido algo más que una gran artista del canto. Ella ha sido un médium. Su influencia ha sido considerable, pero era única; fue grande porque sufrió, y es ese sufrimiento el que hacía la autenticidad que le ha faltado a sus seguidores, que sólo han podido tomar su máscara".

Carzou.

Texto: Margaritainés Restrepo Santa María
Fotografías: Gloria Elena Monsalve, tomadas del libro Piaf de Simone Bertaut y de EL COLOMBIANO

"No hay tiempo para sufrir... no quiero que la tragedia me devore, quiero reír, gozar de la vida sin que me hiera, seguir haciendo de payaso, pero en lo sucesivo, de payaso listo": Edith Piaf.

Pues eso de payaso listo... no será fácil mi niña. Años cincuenta. La cantante francesa Edith Piaf está en la cumbre. Son los aplausos, las ovaciones, los ¡viva! Pero por ahí ronda el "mico" que le prepara la vida. Sus últimos 13 años combinan la gloria y el infierno, posiblemente no ordenado por las autoridades celestiales; con seguridad, por ella, no pedido.

UN MOMENTO

¡Que cante Edith Piaf!, aplaudan allá, en las tribunas! Pero, un momento... Ahí voy yo, soy el alcohol, con el que tantas veces Edith Piaf ha curado dolores y celebrado risas. Y yo, la cortisona, la que te alivia un poco el reuma, la dolencia que ahora has conocido. Y yo también, me llamo morfina, conmigo empezó el día de uno de los cuatro accidentes automovilísticos, dos costillas malas; dificultad para respirar, dolor, y dale con ella, mala cosa.

Ahí vamos todos juntos, alcohol, cortisona, morfina. Se unirán después los estupefacientes. Es tu infierno, Edith, no hay salida. El gorrión de París, el que le canta a la vida en rosa, agita sus alas en un torbellino, se destroza.

¡Que cante Edith! Qué suenen los aplausos! Un momento que la vida gira y contamina. Ya se fueron tus amigos. De prisa, busca la botella; no, esa no, la cerveza. Está bajo la cama, pero también escondida en la basura, y en ese escaparate. Rápido, Edith, es la morfina. Camina en cuatro patas, mira en el baño, bajo la cama, en el tocadiscos, que nadie vea, listo, ya está, allí está la jeringuilla, la clavav en tu carne. Si no hay más, tranquila, ahí están ellos, los gallinazos, los proveedores, pagarás hasta 50 mil francos por una dosis. ¿No quieres morir como tu madre, verdad chiquilla?

HOSPITAL EN HOSPITAL

¡Que cante Edith!... y vuelven a escucharse los aplausos
!Un momento! Vamos también nosotros a ingresar: úlcera, oclusión intestinal, edema pulmonar, dos bronconeumonías, tres comas hepáticas, dos delirium tremens, un total de siete cirugías. Hospitales, dolor, curaciones, desintoxicaciones.

La cortisona te hincha. La droga te alucina. El reuma tus manos deforma. No logras sostener el vaso, te ayudan a partir la carne, a peinar, hay masajes, fisioterapia... ¿Qué pasa con los pies que no responden?

El "Gorrión de París" el que vuela alto, se rompe las alas, va en caída. Desesperanza, soledad, depresión, ojos alucinados, abrazos involuntarios a quien no quiere, borracheras crueles, irritabilidad, inconsciencia, pesadillas, tratamientos... ¡Me estrangulan! Hay un elefante con trompa rosada a mi lado.

Hospitales, y hospitales, más hospitales. Desaparece de escena 9 meses, tres, 15 días... Y vuelve a volar como si nada, Edith, por favor, como se empecina. Pero, ¿qué es lo que pasa? Un día



He amado la vida, y a los hombres tal vez demasiado. No siempre me he portado como una dama. Pero mi vida ha sido tan dura que, por favor, San Pedro, déjeme entrar... Seguro que Edith Piaf entonó "Señor San Pedro", la canción que Henri Contet hizo para ella, ese viernes, el de su muerte, cuando en su vuelo extraterrestre topó con las puertas de cristal del paraíso.

Margarett Monnot la ataja... En su casa, allí en el balcón, con una pierna meciéndose en el aire, Edith intentaba suicidarse.

¿QUE ESPERO?

Vamos, Edith, sigue luchando, escucha las ovaciones. Un desmayo en Aubegne, otro en el Waldorf Astoria, a veces cancelan presentaciones. Se te olvidó una letra, estás combinando dos canciones. Que no salgas, estás mal, eso es suicida. Pero siguen las giras, las ovaciones. ¿No cantar en el Olympia?, ni peligro. Que te lleven a Los Inválidos, alguien grita; que sigas cantando, con lágrimas en los ojos, otro pide. Sigue, tápate con maquillaje, apóyate en el piano, su da frío.

Años 50 y principios de los sesenta. Es la gloria, Edith, pero es tu infierno. Seguir cantando es tu único remedio, es tu vida. Para terminar, sólo te falta un ejercicio: el cáncer.

"Yo no vivo, todo me lo han prohibido: comer lo que me gusta, beber, caminar, cantar. Llorar... es malo para la moral. No tengo derecho más que a reír, y no tengo ganas. No se ríe o se ama por mandato. entonces, ¿qué espero?"

En 1962 el final del infierno se aproxima. Todo está perdido, menos el amor. A su lado está Théo Sarapo, como un perro fiel, la estimula, la anima, la mima. Un poco de reposo lejos de la gran villa: en Villa Serano (Cap Ferrat), Mougins y, la última, en Placassier. De allí, sin cinco centavos en el bolsillo, casi calva y con 33 kilos de peso (sin contar el peso del alma), saldrá para París en ambulancia, horas después cerrará los ojos; en París y no en otro lugar, quería morir un día.

FINAL DE "FIESTA"

Octubre 11 de 1963. Muere la cantante francesa Edith Piaf. El Gorrión de París se sale, en su vuelo, de la tierra. Muere, también Jean Cocteau, su amigo. Por esos días, el huracán Flora hace de las suyas en Haití y siete monjes budistas se suicidan en protesta por las persecuciones religiosas, en Vietnam del sur; explota la galaxia M-82, estalla una guerra civil en Argelia y, en España, se estrena la película "Matar un ruiseñor".

Muere Edith Piaf, un viernes, dos meses antes de cumplir 48 años. Pero, ella, desconocedora profesional de la noción de tiempo, vivió por los menos cien años más. Ella, especialista en sobreponerse a la fatalidad, dejó su testamento en una canción: "No me lamento de nada, ni del bien que me han hecho, ni del mal. Todo es igual, todo está pagado, olvidado. No me importa el pasado."

Muere Edith Piaf. Ni misa ni funeral. ¡Vivía en pecado!, gritaron los 'doctores'. En un día soleado... Allí va el féretro, le siguen once coches con flores. Lo rodean 40 mil personas. Allí va el ataúd, con su pata de conejo, muñecos de peluche, un gorro de mariner y la imagen de Santa Teresa.

Allí va el féretro... Mira como llora ese viejo lobo de mar, el de ojos azules y rosa en la solapa. Ahí están los legionarios y los soldados uniformados. Y a la que le negaron los funerales, el obispo Mgr Martin y el padre Thomeur de Villaret, al lado de su tumba le rezan. Muchas lágrimas, mucho amor. Se voló el "Gorrión", se salió de la tierra.

SAN PEDRO, POR FAVOR

"Creía que la vida no tenía ningún sentido (...) y que lo mejor que se podía hacer era reír, beber y hacer locuras, esperando morir lo más pronto posible... Ahora puedo morir, he vivido dos veces. He hecho muchas tonterías, a menudo he echado a perder muchas cosas: los amores, la salud. No merecía a Théo y lo he tenido. Entonces, crea que estoy perdonada, ¿no es verdad, Momone?"

¿Perdonada, Edith Piaf? Seguro que esa mujercita le entonó a San Pedro su canción: "Amé la vida; y a los hombres quizá demasiado. No siempre me porté como una dama. Tengo un corazón que se multiplica y eso me causa problemas. Soy pecadora, no se rezar, pero guárdeme un puesto en el paraíso, me han dicho tantas veces que es tan lindo... ¡Mi vida fue tan dura!... Por favor, San Pedro, déjeme entrar..."

San Pedro, por favor... ¿la dejó, usted, entrar? ¿Será que allá arriba le tocó una mejor silla?.

Murió la Cantante Edith Piaf en París

Jean Cocteau, también fallecido ayer, la calificó de "genio"

PARIS, 11 (UPI). — Edith Piaf, el "Gorrión de la Calle", cuyos cantares quejumbrosos eran eco de su propia vida, expiró hoy al cabo de larga enfermedad. Tenía 47 años de edad.

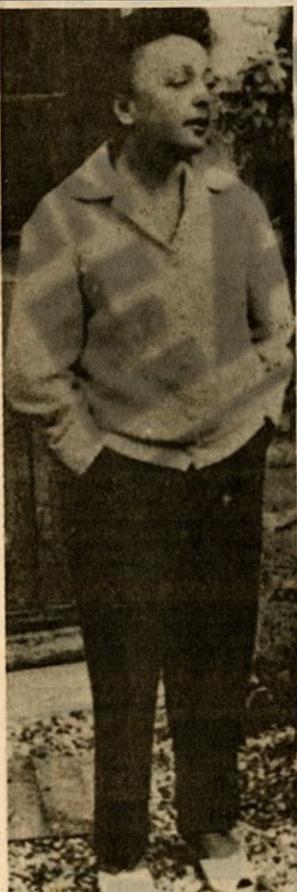
La Piaf era probablemente la artista más popular en el mundo, después de Maurice Chevalier. Alcanzó la cumbre del éxito artístico, a pesar de haber llevado una vida mucho más desgraciada que Marilyn Monroe, Judy Garland, y otras famosas figuras que tuvieron extremos altibajos.

El poeta y autor teatral Jean Cocteau, también fallecido hoy, poco antes de morir se calificó de "genio" a Edith Piaf, antigua amiga

(Pasa a la pág. 15)



EDITH PIAFF



Pronto terminaría el infierno. En Mougins, Francia, Edith Piaf, dos meses antes de morir.

El escritor y poeta Jean Cocteau, fallecido el 11 de octubre, pocas horas después de la Piaf, escribió para ella en 1941 la obra de teatro La bella indiferente. Varios fueron los accidentes automovilísticos que sufrió la Piaf, el primero en agosto de 1951, y el último cuando viajaba con el joven pintor norteamericano Douglas Davies por un camino de Borgoña, en julio de 1959. Fue operada varias veces y se vio agonizando en el año 60.

Edith Piaf poseía una voz grave, gruesa, pero de diversos matices emocionales, cuyos cantares quejumbrosos eran eco de su vida. Intervino en algunas películas como Montmartre Sur Seine, en 1941, con Henry Vidal, ya fallecido; filmó Etalles Lumiere (Estrella sin luz) con Yves Montand.

El Colombiano, 12 de octubre de 1963.



Con Jean Cocteau, Paul Meurisse, André Brule y Edith, en 1944, durante las presentaciones de la pieza teatral "El Bello Indiferente", de Cocteau, Fue un éxito de temporada en París. Edith trabajó, también, en las películas Montmartre sur Seine, Estrellas sin luz y Los amantes de mañana y en la comedia musical La P'tit Lili. Su última gala fue en una plataforma de la Torre Eiffel, a raíz del estreno de la película "El Día más largo". Salió por última vez a un escenario en la Opera de Lille, el 18 de marzo de 1963, y el 11 de abril de ese año grabó su último disco: "El Hombre de Berlín".

El martes se efectuará el sepelio. Los amigos de la cantante revelaron que ésta entró en coma en su villa alrededor de las dos de la mañana de ayer y fue trasladada en avión y ambulancia a su hogar de París.

Hoy tendría que haber sido intercedida en el hospital norteamericano de Neuilly.

"Hace tiempo creí que el fin se acercaba —dijo hoy el doctor Clau de Laval— pero luego comenzó a responder ligeramente hace unas tres semanas y pronto oímos nuevamente a la Piaf hablando de música y de su vuelta al escenario".

La cantante regresó aquí anoche de su residencia en la Riviera, donde cayó enferma. Entró en estado comatoso alrededor de las dos de la madrugada de hoy. Su estado se complió por una hemorragia fuerte, pero luego se remitió ligeramente y volvió a trabajar por un breve periodo.

Cuatro accidentes de carro, drogadicción, alcoholismo, reuma, crisis de locura, intento de suicidio, delirium tremens. Pero un día todo terminó (El Colombiano, 12 de octubre de 1963).

"Era inimitable", dijo Cocteau. "Jamás habrá otra Piaf". "El frágil gorrión" que extrajo lágrimas a más de una generación de parroquianos de cafés cantantes con sus apasionadas canciones dichas en voz ronca, murió esta mañana, a las siete, de una hemorragia interna.

Ayer había regresado de su villa en la costa sur, por avión, después de una recaída que sufrió mientras convalecía de un mal anterior, y a medianoche, cayó en estado de coma, en su residencia de París, a la que fue conducida en ambulancia.

Recuperó el conocimiento por tiempo suficiente para musitar solamente "Bon Soir ma Cherie". —Buenas Noches Querida—, a su enfermera y luego volvió a quedar se dormida para dormir el sueño eterno.

El Colombiano, 12 de octubre de 1963.

Fuentes de consulta

Libros y revistas: "Piaf", de Simone Bertaut. "Edith Piaf", de María Luisa Celaa. "Histoire de la Chanson", de Guy Erisman. "Edith Piaf", de Paul Darc. Revista "L'Express", 18-24 de agosto de 1969. Archivo de El Colombiano.

Zapatos Regalao

<p>MINI-FALDA Sanda Plastic \$190</p>	<p>COLETTY en puro cuero \$995</p>
<p>AMELIA B Tenis femeninos \$995</p>	<p>FASHION Calzado italiano infantil \$300</p>
<p>SANTA NINFA Infantil en plástico \$190</p>	<p>BLUE STAR en plástico \$395</p>
<p>GOLDEN PLAST en plástico \$300</p>	<p>ADDAX Calzado Español \$2.950</p>
<p>CAPERUCITAS Infantil En puro cuero \$1490</p>	<p>COMBINADOS En puro cuero \$1.650</p>
<p>MI PANA Tenis deportivos \$990</p>	<p>VALETAS \$1490</p>

Jornada continua:
Lunes a Sábado
de 8 A.M a 7 P.M.

AUTO-RADIO

Colombia con la 64.
(Frente a la Biblioteca Pública Piloto.)